

JORGE JUAN CRESPO DE LA SERNA
(1887 - 1978)

Xavier Moyssén

La muerte de Jorge Juan Crespo de la Serna, acaecida el 24 de julio de 1978, constituye una sensible pérdida para la crítica de arte en México. Su desaparición marca el final de una concepción muy determinada respecto al juicio que debe prevalecer en el ejercicio de la crítica de arte.

Una vida prolongada y por tanto rica en experiencias, fue la de Crespo de la Serna. Su tránsito existencial transcurrió, durante sus primeros años, en el extranjero, lo cual le permitió entre 1906 y 1912 el realizar estudios de pintura en la Academia Imperial de Bellas Artes, de Viena. En Europa, los museos de las grandes ciudades le vieron transcurrir por sus salas con el interés por un aprendizaje que nunca habría de cesar; ese interés siempre lo mantuvo alerta hacia las manifestaciones artísticas de todos los tiempos y culturas, mas no obstante mantuvo una marcada preferencia hacia la pintura; si ésta no tuvo secretos para él, considerada en su amplio horizonte histórico, se puede afirmar que de la pintura del siglo xx llegó a ser un consumado conocedor.

De su producción pictórica es poco lo que se puede decir, pues ésta es punto menos que desconocida, no obstante el haberla mostrado en varias exposiciones; la última tuvo lugar en Madrid en 1938. La práctica de la pintura mural no le fue ajena, pues aparte de los murales que él pintó como creación personal, también participó como ayudante de José Clemente Orozco en las siguientes obras: en *La katarsis*, del Palacio de Bellas Artes y en el *Prometeo*, de Pomona College, en el que además sirvió como modelo.

Varios fueron los países que le distinguieron, en algunas ocasiones condecorándole, por la labor de su vida en pro de la difusión de la cultura universal. Al acaecer su deceso figuraba como presidente honorario de la Association Internationale des Critiques d'Art (AICA). Él figuró como fundador de la Sección Mexicana de la AICA, en 1948 y veinte años más tarde fue designado como miembro fundador de la Academia de Artes, de México, para representar a la Sección de Historia y Crítica de Arte.

Fue precisamente en el ejercicio de la crítica de arte, donde sobresalió Jorge Juan Crespo de la Serna, quien mantenía el concepto de que un buen crítico de pintura es aquel que posee algo más que los conocimientos indispensables, sobre las distintas técnicas que emplean los maestros.

Por otra parte, consideraba también que la función de la crítica debía ser de amplia comprensión sobre las posibles lecturas que ofrecen las obras, mas sin desprender conclusiones que pueden obedecer a móviles ajenos a la creación artística propiamente dicha. En 1968, en el Congreso Nacional de Sociología, presentó una ponencia sobre el tema que a tantos inquieta hoy en día: “La crítica de arte y su función social”, es un trabajo clave para comprender su postura al respecto.

Sus primeros escritos críticos datan de 1925, están en relación con el arte contemporáneo de México, con la pintura mural que era el tema controvertido en la época. Una extensísima obra contenida tanto en revistas semanales como en publicaciones diarias, informa acuciosamente sobre el desarrollo del arte mexicano y de otros países, durante cinco décadas. Esa obra de oportuno y justo enfoque crítico, bien merece que se reúna, selectivamente, para su publicación.

Si la crítica de arte que escribió Crespo de la Serna se encuentra contenida en los canales de la comunicación masiva, como son los periódicos y revistas, en ese sentido también hay que considerar las conferencias y cursos académicos que dictó a lo largo de su presencia activa. Varios son los libros que publicó, entre los cuales anoto los siguientes: *Pintores y escultores italianos. Doce medallones* (1956), *La clepsidra y los días* (1958), *Diego Rivera. Obra mural* (1962), *David Alfaro Siqueiros* (1969), *El arte y la vida de Jorge González Camarena* (en prensa).

Una deuda con Jorge Juan Crespo de la Serna, es la que tienen los artistas contemporáneos de México, a quienes siempre alentó a través de la crítica justa y objetiva que hizo sobre sus obras, pero también una deuda con él guardamos los que nos dedicamos a la investigación de la historia del arte.



Jorge Juan Crespo de la Serna. (1887-1978)